

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Se publica martes y sábados.

Forma de suscripción y venta.

Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 22

Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Precio de suscripción.

Un año..... 5,00 pesetas

Número suelto..... 0,10

Pago adelantado.

Letras femeninas.

La Fiesta de la Jota.

Los regocijos populares con que usualmente celebra la gloriosa ciudad de la Pilarica las fiestas de su Patrona insigne, tienen este año la consagración más alta en ese magnífico festival de la jota, debido á feliz y noble iniciativa.

Nada más oportuno y patriótico, después de los tristes sucesos pasados, que hablar al alma popular con uno de sus cantos más hermosos y valientes, con el que cifra, en arranques viriles y cadencias conmovedoras, toda la fe, el nervio y el patriotismo de la raza.

Es Aragón, y ha sido siempre, uno de los grandes depósitos de la energía y del entusiasmo nacionales. El pueblo aragonés, rudo, heroico, varonil, con un cantar de gesta, forma con Castilla el corazón de la patria; unidas ambas regiones, como se unieron sus Reyes ejemplares, Isabel y Fernando, para constituir la España definitiva, sustentando sobre columnas de hierro y de oro la grandeza peninsular.

Todos los altos amores colectivos, todos los rasgos de nuestro carácter, tienen una raíz profunda en esa tierra, húmeda y fértil, regada por las enormes barreras del Pirineo y del Moncayo; la fe puesta en su Pilarica; el civismo tan de relieve en su historia; los sentimientos de altivez y de hidalgúa que impregnan su canto popular; la indomable firmeza; la ingenuidad infantil de sus dichos baturros, prueban el españolismo generoso de esa región, tan sana y tan fuerte como las cumbres nevadas de sus sierras. Por eso la jota, más que una copla popular, es un canto épico, el himno nacional por antonomasia, el rey de los cantos españoles.

Hoy que el patriotismo y las virtudes seculares del pueblo comienzan á reafirmarse con aires exóticos y melancólicos, conviene más que nunca fortalecer y avivar el espíritu de la raza, encendiéndole el fuego del corazón con las sagradas fiebras del sentimiento.

No há mucho se lamentaba un ilustre escritor de esa propaganda materialista y rastrea que pretende arrancar al pueblo sus ideales, como si sólo de pan vivieran los hombres.

«No se quiere llevar al ánimo del proletario—decía Manuel Bueno, que es el escritor á quien aludo—ninguna enseñanza moral elevada. Se le inyecta el odio á la levita y al uniforme, y por tanto, el desdén del deber. Se le exhorta, en una palabra, á que no se afane ni se sacrifique más que por el estómago. Eso ni es grande ni es honrado. En el mundo hay algo más que blusas y mantos encallecidos, y las flores más delicadas de la civilización, religiosas, sistemas, filosofías, ideas, ciencias y artes, es decir, lo único que nos hace llevadera la existencia y la embobleción, no se ha creado en las buhardillas y en los sotabancos. Está bien que el obrero reclame lo suyo; pero las ventajas materiales, ¡no son compatibles con un interés ideal!»

Ciertamente. Pocos pueblos como el español han sabido hacer compatibles sus intereses con sus ideales. Los creadores del Romanticismo miraban á la vez por el pan y por la gloria, luchaban movidos por la necesidad y por el sentimiento más puro.

Yo quiero creer que esos honrados móviles que impulsaban á la nación española, pese á las groseras predicaciones de los sin patria, ¡Habrá un corazón aragonés que al oír los sonos de la jota no sienta brincar de gozo en las entrañas todas las emocio-

nes y las ternuras de su glorioso terruño? Esto bien lo saben los que en playas forestales simbolizan sus amores maternales en una copla, henchida de nostalgias, pregoneras, sobre las llanuras del mar, de un patriotismo inextinguible. Aragoneses y castellanos, catalanes y andaluces, vascos, astures, montañeses y gallegos, cuando en los breves ocios de la emigración escuchan las cadencias de sus cantos regionales, el sortizo guerrero, la mimosa muñeira, la alegre sardana, la playera melancólica, la jota, la praviña, esas dulcísimas modulaciones del sentimiento popular, sienten como les sube del corazón á los ojos la sabia del más acaudrado españolismo.

Cultívenos estas fuentes vivas de la emoción para derramarlas cual fecundo rocío por todas las tierras españolas, y que el pueblo glorioso creador del himno nacional por excelencia, se reconozca á sí mismo y se mire como en un espejo en esa jota imperdcedera que canta la fe, la Patria, el amor, la grandeza del Ebro y el nombre de la Pilarica.

Concha Espina de Serna.

El Rosario viviente y perpetuo.

Si tiene la eternidad un reloj, que los secretos de la Providencia marca en la esfera de los tiempos, y regala con su marcha el reloj del mundo angélico, y el reloj de las estrellas y el de este mundo terreno; un reloj tiene la tierra, que los profundos secretos de las almas va marcando en aquel reloj eterno, y cuya máquina arrastra la rueda de los luceros, y la rueda de los ángeles, y la rueda de los tiempos; este reloj prodigioso es el Rosario perpetuo, cuya cuerda son los diezetas que van pasando los dedos, cuyas ruedas son los coros que hacen por trances su roce, cuyo *tic tac* incessante oca Cristo ya repitiendo: *velad y orad* de continuo, diciendo así: Padronuestro; cuya campana sonora, cual divino mensajero, va al oído de la Virgen sin cesar, Ave, diciendo, y cuya esfera señala la gloria que por momentos ova al Padre y al Hijo y al Santo Espíritu el eselo, con la memoria continua de aquellos santos Misterios, que gozo dieron al mundo en la Encarnación del Verbo, en la Visita á Isabel, en el santo Nacimiento, en la Purificación, en el hallazgo del Templo; con la obediencia diaria y el diario seguimiento tras los dolores de Cristo, que ora agonizó en el Herto, que es azotado y de espaldas sufre Aquel coronamiento, que lleva la Cruz acuestas y en ella es clavado y muerto; con la esperanza cristiana, que á su Dios se abraza, viendo cuánta gloria ha reportado el Cristo de sus tormentos, resucitando glorioso, subiendo triunfal al cielo,

enviando su santo Espíritu, llevándose en alma y cuerpo á su Madre y de los mundos corona dándole y cetro.

S. Liso y Estrada

LOS HEROES

El cristianismo en China.—En el mes de Marzo de este año.

En Tch'ou oboei-hong, en la región de T'oumet, una mujer de unos cuarenta y cinco años, bautizada hacia solamente tres años, fué detenida por los boxers en los comienzos de la persecución. Ya desde su bautismo había dado pruebas de sólida piedad y de ardiente celo en pro de la conversión de sus antiguas compañeras de pagauismo, de las cuales muchas se riudieron á sus exhortaciones. Esta escuela de los apóstoles necesitaba una corona de apóstol. Interrogada brutalmente contestó que era cristiana y que como cristiana quería morir. Después de larga serie de palos, que le dejaron el cuerpo en estado lastimoso, descargaron sobre ella una verdadera lluvia de sablazos, y luego la atron completamente ensangantada á una cruz en forma de X, permaneciendo en este horrible suplicio más de seis horas, sin que cesase de exhortar á sus verdugos á que se hicieran cristianos. En fin, exhausta á causa de tantos tormentos, dijo, articulando cada palabra con gran dificultad: «Quisiera continuar predicándolos, pero ya no puedo. ¡Que Dios Nuestro Señor os perdone y os illumine!»

Ya no pudo oír la sarcástica respuesta de sus verdugos; su alma triunfante había volado al cielo.

«¡Cosa admirable! cuando esta heroína era todavía pagana, se había mostrado durante muchísimo tiempo abiertamente hostil á nuestra santa Religión, y sólo lograron vencerla las prolongadas exhortaciones de su propio hermano, el cual por haber dado tal cristiana á la Iglesia debía recibir, igualmente, la más envidiable de las recompensas, y en efecto, fué martirizado el mismo día que su hermana, á lanzadas y sablazos, después de haber confesado noblemente su fe.»

Si comparamos nuestra fe con la de estos valientes, resulta que somos, ¡lo digis, muy cobardes.

MADRID

CUARTILLA SUELTA

Deploro el que más la muerte del sabio y valorosísimo General Ordóñez, uno de los pocos Generales europeos, en el buen sentido de la palabra, con que se honraba nuestro Ejército. Ha muerto como desean morir los que tienen alma y corazón de soldado; defendiendo á la Patria, dando por ella la sangre y la vida entera. Para España vivió y por ella ha muerto. En tiempo de paz le consagró constantemente sus estudios. En tiempo de guerra todas sus indomables energías. No ha habido un corazón más patriota que el de Ordóñez. Sólo á Dios y á España amó ciegamente en el mundo. ¡Honroso vivir y bello morir! Deja un vacío difícil de llenar y un ejemplo que todo buen soldado debe seguir. El que no sepa lo que es abrazarse á un ideal y sacrificarse por él, que se inspire en la vida y en la muerte del General ilustre que acabamos de perder.

Con esto sólo, con habernos privados de una vida tan preciosa, tendrían excepcional importancia los

últimos combates; la tienen además, y muy extraordinaria ante la consideración de que los barqueños han tomado la ofensiva. En 10 de Octubre decla oficialmente el Ministro Sr. Luque: «Es unánime el juicio favorable á la importancia y efecto moral y material que la acción de nuestras armas (el 7 y el 8) causó en el enemigo.» Ya lo estamos viendo. La harka aumenta y no sólo se defonde, sino que ataca. ¡Con este acierto se juzgan los hechos y se ilustra al país!»

Confíemos en lo que debemos confiar, en el valor de nuestros soldados, en la firmeza incontrastable del Ejército, en que él, que demuestra que sabe morir, demostrará plenamente que sabe vencer. Su sacrificio no puede ser y no será estéril. El constituyente, en medio de la porción de esta sociedad que vive emperzada en el goce del oro y de la carne, un ejemplo consolador; ese corriente del ideal generoso que viene de África encenderá el patriotismo en las almas en que parecía que estaba dormido y aún muerto.....

Miguel Peñafior.

Crónica de Francia.

El Castolicismo militante francés ha perdido uno de sus mejores campeones en circunstancias algún tanto trágicas, el Senador Paul Ancel, representante del Sena inferior.

Durante la sesión del Consejo general de Rouen, el honorable Senador pronunciaba un discurso brillante sobre la cuestión de la segunda línea férrea Havre-Paris, esforzándose patriótica y cristianamente en buscar una concordia entre los partidarios y los adversarios del Proyecto, es decir, entre los habitantes del Havre y los del Rouen y á mitad de uno de sus párrafos más fogosos, escapóse de su garganta un ronco grito cayendo inmediatamente desvanecido. Asistido por varios médicos que estaban en el Consejo, fueron estirados los auxilios de la Ciencia; Mr. Ancel expiró momentos después. Cuando llegó el sacerdote llamado, el Senador había exhalado el último suspiro.

El gran valor y la alta honorabilidad del Senador católico eran reconocidos por todos los partidos. En una Asamblea tan malévola y tan hostil para los católicos, como es el Senado francés, había conseguido siempre ser escuchado con atención y hasta con agrado, porque en él estaban equilibradas la cortésia y la firmeza; vigilaba y dominaba su lenguaje, pero nunca llegó á caer bajo su mismo apóstrofe cuando decía que el olor de las Asambleas se iba poco á poco corrompiendo por la urbanidad y la consideración de los adversarios se transformaba muy pronto en «camaraderías». Mr. Ancel ni una vez cesó en el mantenimiento de sus opiniones, sobre todo, cuando defendía los derechos de la Iglesia.

Tenía el valiente Senador Católico sesenta y dos años; era un entusiasta de la Prensa católica, amigo y colaborador de los más importantes diarios, entre ellos *L'Univers*, y con el admirable Conde de Mur, trabajó con entusiasmo en la obra de los Cirúlos y en los ensayos de unión y organización de los católicos, que sostenía con una valentía irreducible. En la Asamblea de Luxemburgo, ada muy joven, comenzó á aparecer como luchador; allí pronunció muchos discursos.

Era competentísimo en cuestiones sociales y soberanamente militante en cuestiones religiosas.

En el Aero Club, se ha verificado una fiesta íntima en honor del aviador Bregu, primero que ha cruzado el ambiente africano de Marruecos cubriendo en raudos vuelo el raid Casablanca-Fez. Al volver de su arriesgada excursión el valiente oficial del Ejército, ha hecho algunas declaraciones interesantes.

Bregu ha venido fatigado de Marruecos, pero no del viaje de las alturas precisamente, sino del prosaismo de un viaje sobre los móviles lomos de un aulo moruano que lo condujo desde Fes á Tánger. El viaje aéreo le ha encantado.

Cuando marchó voluntario á Africa, no pensaba volar sobre Marruecos, pero se encontró allí con un aparato y un pasajero y no pudo resistir á la tentación de abordar á los indígenas con las prosas de los hombres pájaros.

Al volar sobre la Chaux á lo largo de la costa, hasta llegar á Rabat, el viaje fué muy agradable, porque la vecindad del mar refrescaba el ambiente. Entre Rabat y Mequinez la calor asfixiante provocaba tremendos remolinos de viento, siéndole preciso al aviador remontarse hasta sesientos metros para que no le incomodasen á él y al pasajero que le acompañaba. Otro enemigo con que tuvieron que luchar, era la arena, á trescientos metros de altura les cubría aún los autojeos. Una dificultad grande fué los puertos de referencia. Así por ejemplo, su carta asignaba al campo cerca del Zoco el Arba una altura de cuatrocientos veinte metros y tuvieron que remontarse hasta dos mil doscientos y aún dejaban á sus latidos picos enormes que los dominaban.

Antes de arribar á Mequinez el aeroplano, fué tiroteado por los moros. Aparte esto, los indígenas los recibieron bien, los trataban de diablos, pero la máquina de tela le admiraban.

Una noticia edificante para final. Mr. Caillayx, el Presidente del Consejo, según se asegura, va á recasar con la esposa divorciada de un hombre de letras y de teatro conferenciante, etc..... Lo extraño es que no esté ya escarmentado de las señoras divorciadas; porque su esposa última, de la cual se ha divorciado hace unos ocho meses, era también una señora divorciada de un funcionario de Hacienda. Para estar al frente de los negocios de la Nación, no dirán mis lectores que Mr. Caillayx se apresura á dar ejemplo de buenas costumbres. ¿Qué dirán las solteras casaderas francesas?

S. Arthur Loins.

Paris 16 Octubre 1911.

UNA MEMORIA AGUA Y LUZ

(Continuación.)

Tarifas.

Tres destinos principalmente ha de tener el agua; el de la casa, el de la industria y el del servicio público; el consumo por cada uno de estos tres conceptos es muy distinto, y su coste anual, relacionado con la unidad de volumen, debe estar en razón inversa del agua consumida; es decir, que el precio de la unidad de agua debe ser más inferior á medida que sea más superior el volumen gastado al año.

Este es un criterio que viene sosteniéndose en todas las explotaciones. Ahora bien, desde luego se nos ofrece una cuestión preliminar; el agua para el servicio doméstico ¿debe darse por contador, ó por costo libre? Es cierto que debe